

«HUERTO DE CRUCES»  
CEMENTERIO ALEMÁN DE YUSTE

Santiago Castelo

Tiene la muerte una medida exacta,  
Álvaro Valverde

Para Antonio Gallego y Gallego

¡Qué silencio en la suave mañana del otoño!  
El aire se ha parado sin clave de derrota.  
Canta un pájaro al fondo y en la sierra florece  
la barba encanecida del César moribundo.  
Aquí quedan sus nombres en la medida exacta,  
tan lejos de su tierra, tan cerca de su sino  
y nadie sabe cómo ni para qué murieron  
cuando aún eran jóvenes y hermosos y soldados...  
Héroes desconocidos que quizás nadie evoque  
en el reloj perdido de la vieja Germania,  
aquí habéis encontrado una cuna de olivos  
con viñedos dorados y castaños de sombra.  
Que nadie nos pregunte por vuestra historia herida,  
dormid, rubios soldados, en la paz de este huerto...  
También hasta aquí vino, al lado de esa tapia,  
a morir el que fuera Emperador del mundo.  
Sólo queda el silencio y el pájaro que aún canta  
y hay un suspiro hondo en la zarza desnuda  
evocando una Europa que quizás nunca exista...  
aunque siempre nos quede vuestra muda palabra.

